



Cien años celebrando a la Institución (1926-2026): 9 de octubre de 1926 Primer Día de la Policía

***Por Néstor Regino Ortiz (texto)
Carlos Constantino (imágenes)***

El 9 de octubre de 1926 se llevó a cabo en la Ciudad de Buenos Aires la Primera Celebración del Día de la Policía, cuando desfilaron 1432 efectivos al mando del Inspector General Juan José Graneros, entonces Jefe de la División Bomberos. Esta Jornada Institucional nació en la necesidad de generar un acercamiento entre la Institución Policial y los vecinos de la ciudad Capital. Los años '20 en nuestro país fueron un período de modernización y crecimiento, pero también de fuerte conflictividad social. La década tuvo un cierre abrupto debido al impacto de la gran depresión mundial que desestabilizó la economía local preludiando el primer golpe de Estado que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen.



Oficiales y Agentes Premiados

El acto se realizó en los Jardines de Palermo, ese sitio tan bello y privilegiado de la ciudad, que en el siglo XIX había sido la residencia de Juan Manuel de Rosas. Tras su derrota en la batalla de Caseros, esos terrenos fueron expropiados para construir el Parque 3 de febrero, inaugurado el 11 de noviembre de 1875. Años más tarde el célebre paisajista francés Carlos Thays diseñaría El Rosedal y el Jardín Botánico.



Insp. Gral. Graneros con sus Ayudantes

La ocasión reunió a destacadas personalidades aquel 9 de octubre de 1926. El evento fue presidido por el Dr. Marcelo Torcuato de ALVEAR, entonces Presidente de la Nación entre los años 1922 y 1928. Alvear había sido uno de los organizadores del célebre *meeting* en el Jardín Florida, aquel 1 de septiembre de 1889 cuando surgió la Unión Cívica de la Juventud, que luego se convertiría en la Unión Cívica Radical (1891). Era hijo de Torcuato de Alvear, primer Intendente de la Ciudad de Buenos Aires y nieto de Carlos María de Alvear, militar y primer Director Supremo de las Provincias Unidas de R. de la Plata. En abril de 1907, Marcelo T. contrajo matrimonio con la gran soprano portuguesa Regina PACINI quien también engalanó la jornada con su presencia.

El Jefe de la Policía de la Capital, institución antecedente de nuestra Policía Federal Argentina, era entonces el Escribano Dr. Jacinto FERNÁNDEZ. Una vez egresado en la Universidad de Buenos Aires, se desempeñó en la administración pública como funcionario municipal, Diputado Nacional por la Capital



entre 1918 y 1922 hasta que se le encargó la jefatura de nuestra Institución desde el 24 de octubre de ese año hasta el 6 de mayo de 1927.



Tropa y material del Cuerpo de Bomberos

La formación que desfiló aquel día estuvo a cargo del Inspector General Juan José GRANEROS. Éste había nacido en Bragado el 26 de septiembre de 1876. Ingresó como soldado distinguido de Bomberos el 1º de mayo de 1893 cuando, vale decir, que contaba con tan solo 17 años. En 1895 ascendió a Cabo 1º y Sargento respectivamente. En abril de 1896 y enero de 1911 ostentó los grados de Teniente, Capitán y Mayor. Sirvió muchos años bajo el mando del señero Jefe de Bomberos, el Coronel José María Calaza, cargo que también ejerció el señor Graneros hasta que en 1928 el Presidente Hipólito Yrigoyen lo nombró Jefe de la Policía de la Capital.



El Mayor Julio Giglioni al frente de formación

Un logro notable de su gestión fue la desarticulación de la organización criminal **Zwi Migdal**, dedicada especialmente a la trata de personas para el ejercicio de la prostitución y que operaba en nuestro país hacía varios años. Debió abandonar el cargo el 6 de septiembre de 1930, en virtud del golpe de Estado encabezado por el General José Félix Uriburu, quien, ante la resistencia ejercida por las fuerzas policiales, amenazó con bombardear el Departamento de Policía. Graneros falleció en la Capital Federal en 1960.



Camiones con botes para salvamento

A 100 años de esa primera celebración, honramos a todos los Policías Federales que día a día desarrollan sus actividades profesionales a lo largo y ancho de nuestro vasto territorio; a todas sus familias que nos acompañan a transitar el difícil camino del oficio policial y elevamos una plegaria en memoria de quienes han ofrendado su vida en cumplimiento del deber.